

Normas técnicas de diseño y calidad de las viviendas sociales

Servicio de Publicaciones del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

Las «Normas Técnicas de Diseño y Calidad de la Vivienda Social», elaboradas por la antigua Dirección General de Arquitectura y Tecnología de la Edificación, fueron aprobadas en la Orden de 17 de mayo de 1977.

La presente edición recoge el texto refundido con el fin de facilitar su utilización, no sólo a aquellos técnicos que las precisan para la elaboración de proyectos de Viviendas Sociales, donde podrán encontrar en un solo texto ordenado las normas vigentes, sino también como elemento de guía y consulta a la hora de realizar los documentos de cualquier proyecto de viviendas.

Ferenc Z. Lantos

Arquitectura y desarrollo de los asentamientos urbanos

Esta obra es la aportación personal de Lantos al tema «Arquitectura y desarrollo nacional» del XIII Congreso Mundial de la U.I.A.

Aportación desinteresada, ya que «nadie me pidió hacerlo, sólo mi conciencia», movido por el peligro que amenaza al hombre debido



al mal entendimiento del mundo y de la vida.

«Quiero llamar la atención sobre la única causa de este peligro: la vida antinatural del hombre contemporáneo, quien al alejarse demasiado del equilibrio de sus dos

naturalezas —la espiritual y la material— ha perdido su don innato de sentir la unión con el mundo, y quiero declarar que su única salvación estriba en establecer nuevamente este equilibrio.» Prescindiendo de posturas extremas, Lantos se decide a presentar soluciones para un período que llama de transición. La medida central y el objetivo principal que toma como base de su trabajo es el hombre.

Con la esperanza de que sus obras despierten el interés de los hombres hacia los verdaderos valores de la vida, sus teorías las ve realizables. «Sólo faltaría dirigir el gran movimiento emigratorio de la población hacia las nuevas ciudades ideales construidas para esta finalidad», por medio de una simple Ley de Impuesto se evitaría el crecimiento de la industria en los alrededores de los grandes núcleos existentes y se ayudaría a que se instalaran éstas en las nuevas ciudades. Coordinando la economía nacional y dirigiendo la industria y creando puestos de trabajo en lugares bien estudiados, estas ciudades, si lograran ser perfectas, tendrían una fuerza de atracción no sólo para la gente del campo sino para los grandes núcleos urbanos, y éstos, liberados de la presión de la inmigración, podrían reestructurarse dividiéndolos en núcleos menores tales como eran antes de la aglomeración.

David Gebhard y Deborah Nevins

200 years of american architectural drawing

The american federation of arts y The architectural league of New York; Whitney Library of Design, New York.

Por primera vez se publica, en forma de libro, la rica herencia del diseño arquitectónico norteamericano. Puede decirse que el presente volumen es una especie de archivo que abarca doscientos años y la obra de ochenta y cinco famosos arquitectos

norteamericanos. El libro se divide en dos partes: la primera es un ensayo introductorio debido a David Gebhard donde se analiza el diseño de los edificios como el reflejo de la moda que mediante cambios nos conduce a la práctica actual de la arquitectura. Pero el diseño también puede ser utilizado como la forma de vender el edificio al cliente, de establecer una reputación individual al arquitecto o la práctica de la arquitectura como una profesión revelar un concepto teórico o de relacionar los diseños arquitectónicos con el *high art* de la historia del arte de los siglos XIX y XX. En la segunda parte, Deborah Nevins analiza los diseños de estos arquitectos separándolos en seis períodos cronológicos (1776-1819; 1820-1861; 1862-1889; 1890-1919; 1920-1944; 1945-1976), que van de Charles Bulfinch a Robert Venturi.

especialidad.

Este manual recoge los resultados, hechos y acontecimientos más destacados de su experiencia



teórica y práctica, dándonos una base que, por una parte, caracteriza el «rol» de la disciplina proyectual dentro del ámbito de la sociedad capitalista, y, por otra parte, puede proyectar la función y la potencialidad operativa dentro de una dirección socialista.

Gui Bonsiepe

Teoría y práctica del diseño industrial

(Elementos para una manualística crítica)

Editorial Gustavo Gili, S. A.

Luis V. Elías Pastor y Ramón Moncosi de Borbón

Arquitectura popular de la Rioja

Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Secretaría General Técnica. Servicio de Publicaciones.



El presente trabajo comprende el estudio de la arquitectura popular

de la Rioja tratando de constatar las lagunas existentes en libros como «Itinerarios de la Arquitectura Popular Española», de Luis Feduchi, o «Arquitectura Popular Española», de Carlos Flores, referente al estudio de la arquitectura popular de la Rioja. Además de sentir la necesidad de dar a conocer las características y el estado del patrimonio arquitectónico popular de la Rioja, se busca «una sensibilización a todos los niveles sobre aquello que representa la arquitectura popular de la Rioja, aprender a conocerla y extraer de ella consecuencias menos simplistas que su consideración de tipismo, ya que si su estructura puramente arquitectónica es importante y nos brinda magníficas lecciones de sentido común y verdadera belleza plástica, no lo son menos las formas de vida y los sistemas de relaciones humanas que le han conferido aquellas estructuras».

Fernando Fernández Gutiérrez

La planificación urbana en Granada

Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Granada.

Granada, como la inmensa mayoría de las ciudades españolas, ha sido un campo abonado y fértil para la especulación y capitalización inmobiliaria de la que en última instancia ha salido triunfante el capital financiero (bancos y cajas de ahorro). Con anterioridad a la preocupación de los planeamientos urbanos hizo su aparición la fiebre de las grandes reformas urbanísticas interiores de la segunda mitad del siglo XIX, con la realización de «grandes vías» como prototipo de la prepotencia burguesa-granadina que, de una forma dirigida, comenzó a actuar en la ciudad encauzando el desarrollo en sentido N.O., provocando una fuerte remodelación en sus áreas adyacentes (revalorizadas) en el transcurrir del tiempo. La creación de vías importantes

que han actuado de ejes de desarrollo por los atractivos de toda índole que de ellos se derivaban, y la creación artificiosa y especulativa de núcleos residenciales, distantes e inconexos —en un principio— del casco urbano para la clase obrera, han estado propiciados directamente por la alta burguesía urbana y por el capital financiero. Esta incidencia se ha ido incrementando desde 1950 hasta nuestros días, alcanzando su máximo apogeo en los años 60.

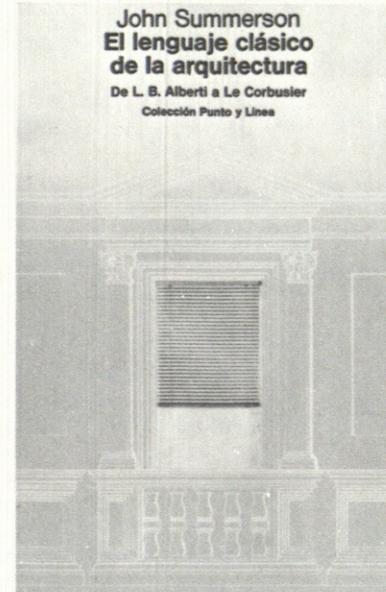
John Summerson

El lenguaje clásico de la arquitectura

(de L. B. Alberti a Le Corbusier).

Editorial Gustavo Gili, S. A.

John Summerson, junto a Pevsner y Wittkover, es uno de los grandes especialistas ingleses actuales dentro del campo de la historia de la arquitectura. El tema elegido en



este libro es el lenguaje clásico, y Summerson lo analiza dirigiéndose «a todos aquellos que aprecian lo suficiente la arquitectura para empezar a

reflexionar sobre ella en lugar de limitarse a su contemplación». Preguntándose cómo se han utilizado las formas y maneras heredadas de Roma desde el Renacimiento hasta la época moderna, Summerson muestra, con ejemplos, la existencia y la evolución de un pensamiento arquitectónico que parte de la «categoría» de clasicismo y que se ha desarrollado durante cinco siglos de arquitectura, enlazando, en la parte final del libro, la arquitectura más reciente con el modelo del que recibe el estímulo y la herencia.

Reyner Banham

Megaestructuras

(Futuro urbano del pasado reciente). Editorial Gustavo Gili, S. A.

En palabras de Maki: «La megaestructura es una gran estructura en la que tienen cabida todas las funciones de una ciudad o de parte de ella. La tecnología actual la ha hecho posible. En cierto modo, es un rasgo artificial del paisaje. Es como la gran colina sobre la que se construyeron las ciudades italianas.»

El concepto empieza a emerger a partir de la obra de Le Corbusier, hacia la época de sus proyectos para La Sainte-Baume y Roq et Rob (1948-49), aunque entre otros pioneros del concepto megaestructural se pueda citar a Frank Lloyd Wright por sus proyectos para la Broadacre City (1936-37), y entre sus iniciadores a Kiyonori Kikutake con sus «Ciudad del mar»: «tierra para la vida del hombre; mar para el funcionamiento de las máquinas», «Ciudad marina» (1958), «Ciudad torreada» (1959) y «Ciudad oceánica» (1962).

El año 1964 está considerado como el «megaño», y hasta la «Expo» Internacional de Montreal de 1967, la megaestructura, apoyada por movimientos visionarios como los metabolistas japoneses o por el grupo inglés Archigram, semejaba ser el irresistible futuro para el

hombre urbano. Pero después de 1968, lo único que sobrevivió del sueño megaestructural fue lo que quedó en manos de los tradicionalistas y de los órganos del poder establecido. Los radicales habían desertado del concepto por una razón: que no podía cumplir sus promesas permisivas, pero su razón aplastante fue que si abandonaban la base conceptual del sistema capitalista burgués de elevada tecnología, también tenían que abandonar la megaestructura, puesto que compartía la misma base conceptual. Como modo de imponer una forma de orden sobre «el caos de nuestras ciudades», fue una invención de arquitectos, por más que otras corrientes de opinión vinieran a apoyarlo, y, finalmente, fue abandonado por ellos porque



ofrecía generar una forma de orden que no podían controlar. También se advirtió, aunque nunca se planteara claramente, que la solución lógica al problema consistía en conceder tanta libertad a las intenciones de autodeterminación y autoalojamiento, que también tuvieran libertad para destruir la propia megaestructura. En pocas palabras, la megaestructura demostró ser un concepto autosupresor. La ascensión y la caída de «la última y mejor esperanza de la arquitectura de mantener un pie firme en la ciudad» es narrada por Banham desde sus inicios hasta su sorprendente apoteosis constituida por el Centre Pompidou de París.